

Blue y el pincel mágico

laura Santana Socorro



Capítulo 1

Blue y el pincel mágico

Aquella mañana, la ballena Blue seguía nadando entre anémonas y medusas. Estaba tan aburrida de nadar sola, que se fue en busca de sus amigos.

Blue estaba muy cerca del Ártico, donde viven sus amigos, pero algo muy brillante llamó su atención y, decidido, fue a examinarlo.

-¿Qué será? - dijo Blue mientras se acercaba nadando.

-¡Oh, vaya! Es un simple pincel - pronunció la ballena con decepción.

Pero aquel no era un simple pincel. Cuando Blue estaba a punto de continuar su camino, se quedó muy sorprendida al ver como el pincel emitía un potente destello.

Como no tenía nada que perder, decidió utilizar el pincel y dibujar una burbuja gigantesca.

Aquella burbuja era tan tan grande que Blue cabía dentro. Cuando Blue se metió en la burbuja comenzaron a pasar cosas raras. No paraba de agitarse, de dar vueltas, botes, pero sobre todo, ¡No paraba de elevarse! Blue comenzaba a asustarse porque aquella burbuja no hacía más que subir y subir. Salió del océano, se elevó por el cielo, atravesó la atmósfera y llegó al...

-¡EL ESPACIO! ¿Qué hago yo en el espacio? - pronunció Blue con la voz temblorosa del miedo.

-Yo soy una ballena y tengo que estar en el océano. Pronto tendré que regresar, pero ¿cuál es mi planeta? Aquí hay muchas esferas parecidas no sé cómo voy a reconocer de cuál vengo.

La burbuja continuó hacia adelante, acercándose cada vez más a la Luna. Cuando Blue vio aquel lugar, pudo reconocer que no era su planeta.

-Este no es mi hogar, en mi planeta hay un océano y aquí no hay ni gota de agua.

La siguiente esfera a la que se dirigía era Marte. Un planeta muy rojo y muy bonito pero...

-Este tampoco es mi planeta. En mi planeta el océano se ve azul y aquí

todo es rojo - lamentó Blue tan triste que se puso a llorar.

La burbuja no paraba y continuaba hacia adelante. Otro planeta se veía en el horizonte.

¡Jupiter!

-Estoy convencido de que este tampoco es mi planeta. Este tiene unas manchas de colores muy extrañas - volvió a lamentar Blue.

Blue comenzaba a pensar que ya no podría volver a nadar en el océano, pero un nuevo planeta llamó su atención. ¿Por qué ese planeta tenía anillos a su alrededor? ¿Y por qué se mueven tan rápido? Evidentemente, aquel tampoco era su planeta. Se trataba de Saturno. La burbuja iba tan directa hacia los anillos de Saturno que, una vez en ellos, Blue comenzó a marearse. No veía nada. Los anillos iban cada vez más y más rápido hasta que, en la última vuelta, Blue y la burbuja salieron disparados por el espacio.

Blue continuaba sin ver nada hasta que, de pronto, la burbuja explotó y comenzó a descender hasta caer de vuelta en el océano, ¡En su hogar! Estaba tan feliz de haber vuelto a casa y haber vivido esa pequeña gran aventura, que no se detuvo hasta llegar nadado, ahora sí que sí, al Ártico donde le contaría a sus amigos la gran aventura que acababa de vivir.

FIN